

EDITORIAL

Toda discusión valorativa sobre la conducta de los medios y los profesionales de las comunicaciones deriva, tarde o temprano, hacia el ámbito de la ética profesional y empresarial. En el debate se advierte la necesidad de criterios elementales de carácter moral para juzgar y orientar el comportamiento histórico y social de los comunicadores.

En el módulo sobre ética de Chasqui 41 exploramos la realidad cotidiana en que se desenvuelven profesionales y medios: las dificultades laborales, las presiones comerciales, la incidencia del poder en la función editorial, las amenazas a la libertad de expresión y a la seguridad física y psíquica del comunicador. Los artículos de Humberto López López, Norman Solomon, Rudolf Prevrátil, Joel Solomon y Ana Lucía Bravo abordan distintos aspectos de este tema.

Paralelamente, Gabriel Jaime Pérez propone una ética fundamentadora que sirva de guía para la conducta individual y colectiva del comunicador. Otros autores opinan sobre la utilidad de la codificación deontológica de deberes y derechos en sociedades donde el periodista aún arriesga su vida en su intento de informar, y donde los sistemas judiciales, lejos de ser imparciales, responden a los desequilibrios del poder y los recursos.

En la nueva sección "Autocríticas y contrapuntos" abrimos dos debates que esperamos continúen en las próximas ediciones. Márquez de Melo desentierra el tema del Nuevo Orden Mundial de la Información y las Comunicaciones (NOMIC) para plantear las críticas y autocríticas que considera indispensables para poner al día las actitudes de los académicos y profesionales de las comunicaciones en América Latina. Desde una perspectiva psicoanalítica tradicionalmente excluida de las ciencias sociales en América Latina, Allan Castelnuovo llama a reflexionar sobre la diversidad de cosmovisiones que coexisten en nuestras sociedades y su impacto sobre la posibilidad comunicativa.

Las entrevistas con el argentino Arturo Andrés Roig, el cubano Salvador Morales y el venezolano Antonio Pasquali también revisan las ideas que guiaron la acción en comunicaciones en décadas pasadas y su proyección futura.

Las campañas de comunicación social son el objeto de análisis de nuestro segundo módulo. Juan Díaz Bordenave presenta un marco teórico y un modelo práctico para la organización de las campañas. La experiencia de dos campañas de UNICEF en favor de la infancia en Ecuador y El Salvador sugieren innovaciones organizativas en otras áreas del trabajo social. Marco Encalada revisa las limitaciones que enfrentan los programas de comunicación en la defensa ambiental. Luis E. Proaño y Sandra Massoni destacan desde perspectivas distintas la importancia de conocer a fondo a los receptores y protagonistas de las campañas.

Incluimos en esta edición, correspondiente a enero-marzo de 1992, algunas de las actividades que CIESPAL realizará en capacitación, televisión, radio y sus programas de investigación y publicaciones.

En Chasqui 42 nos acercaremos más a los profesionales y medios de comunicación de masas en América Latina. Los reporteros, editores y productores de medios gráficos y electrónicos tienen mucho que aportar al debate académico y a la reflexión teórica sobre comunicaciones. Nos interesa hacer conocer los procesos en curso dentro de algunos medios importantes de la región en relación a los cambios económicos y políticos que se desarrollan en todos nuestros países. En el futuro esperamos poder ofrecer a nuestros lectores aportes importantes de colegas inmersos en la labor cotidiana de las comunicaciones en el continente.



Gino Lofredo

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Director de Publicaciones

Nelson Dávila

Comité Editorial Ejecutivo

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Fausto Jaramillo

Gloria Dávila

Lucía Lemos

Ma. del Carmen Cevallos

Francisco Ordóñez

Consejo Asesor Internacional

Luis Ramiro Beltrán (Bolivia)

Reinhard Keune (Alemania)

Humberto López (Colombia)

Francisco Prieto (México)

Luis Rivera (Puerto Rico)

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la Universidad Central del Ecuador

Luis Castro, UNP,

Fernando Chamorro, UNESCO,

Flavio de Almeida Sales, OEA,

Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores,

Rodrigo Rangles, Min. Educación,

Louis Hanna, AER,

Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil

Diseño

Martha Rodríguez

Asistente de Edición

Wilman Sánchez León

Portada

Eduardo Cayón, Jaime Pozo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

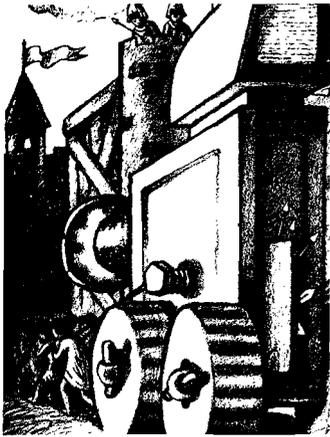
Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI

CHASQUI es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584, Quito-Ecuador
Telf. 544-624, Telex: 22474 CIESPAL ED.
Fax (593-2)502-487

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI

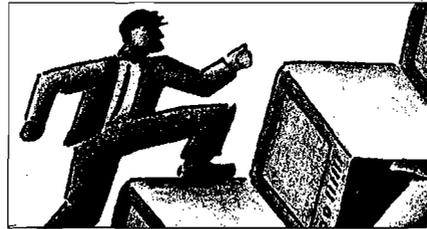
Ética: encubrimiento o transparencia



Los medios y sus profesionales no satisfacen las necesidades informativas y culturales de nuestras sociedades. Hoy las exigencias ciudadanas y el espacio político son más amplios que la voluntad y capacidad de comunicar. Urge rescatar la ética fundamentadora de la información y la entretención para responder a los cambios en curso.

- 6 Ética, comunicación y violencia, *Gabriel Jaime Pérez*
- 12 El alto riesgo de informar en América Latina, *Joel Solomon*
- 18 Periodismo en tiempos de guerra, *Rudolf Prevrátil*
- 22 La ética cotidiana de la teleficción, *Valerio Fuenzalida*
- 25 De códigos, necesidades y tentaciones, *Rubén Astudillo*
- 26 Colombia: crece el control de grupos financieros en los medios, *Humberto López López*
- 28 Medios y clanes financieros, *Rafael Santos*
- 29 Los medios y la Constitución de 1991, *María Teresa Herrán*
- 32 Ética y poder en el periodismo norteamericano, *Norman Solomon*
- 36 Crítica a Solomon, *Bryna Brennan*
- 39 Francia: rentables travesuras del periodismo vedette, *Ana Lucía Bravo*
- 41 Bondades éticas del infoperiodismo, *Juan Manuel de Pablos*

Autocríticas y contrapuntos

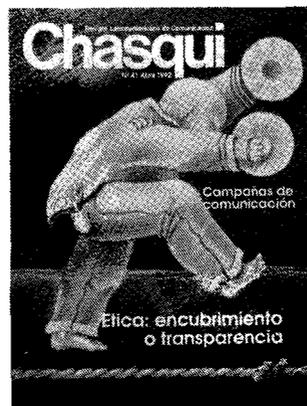


Las comunicaciones en América Latina carecen del marco conceptual adecuado para el fin de siglo en el continente. La búsqueda de orientación se inicia con la reflexión sobre lo pensado e intentado en las últimas décadas.

- 46 Autocrítica para el rescate del NOMIC, *José Marquez de Melo*
- 50 Psicoanálisis y comunicación: la existencia del otro, *Allan Castelnuovo*

Entrevistas

- 55 Arturo Andrés Roig: la utopía de la transparencia, *Wilman Sánchez*
- 59 Salvador Morales: la ética de la Revolución, *Martha Rodríguez*
- 62 Antonio Pasquali: ¿Crisis de liderazgo?, *Ricardo Hays*



Nuestra Portada

El pastel "Estudio de Percusión" y el óleo "La niña de azul", reproducidos en nuestra portada y contraportada son de Eduardo Cayón. El pintor colombiano nació en Santa Marta en 1946 y reside actualmente en Quito.

Talleres Cayón. Apartado 17-12-392.

Quito-Ecuador Telf. 231-631

Campañas de comunicación



Las campañas de comunicación social se multiplican en América Latina. Sus impactos son cuestionables y cuestionados. Los frecuentes fracasos están ligados al insuficiente conocimiento del receptor, ciudadano o cliente de los bien intencionados esfuerzos.

- 66 La campaña como intervención social, *Juan Díaz Bordenave*
- 70 UNICEF - Campañas por la infancia. Medios, organización y participación.
- 71 ¿La democracia es asunto de niños?, UNICEF-Ecuador, *Javier Ponce Cevallos*
- 74 Entre la guerra y la paz, UNICEF-EI Salvador, *Hernán Jaramillo*
- 76 Lluvias, parálisis y desinformación, *Marco Encalada*
- 81 ¿Cómo seducir a un turista?, *Luis E. Proaño*
- 85 Los destinatarios como protagonistas, *Sandra Massoni*
- 89 ¿Por qué fracasan las campañas?, *Andrea Castelnuovo*

- 2 Editorial
- 3 CIESPAL '92 - Actividades
- 94 Organizaciones de Comunicación: UNESCO
- 96 Noticias
- 99 Reseñas

Salvador Morales:

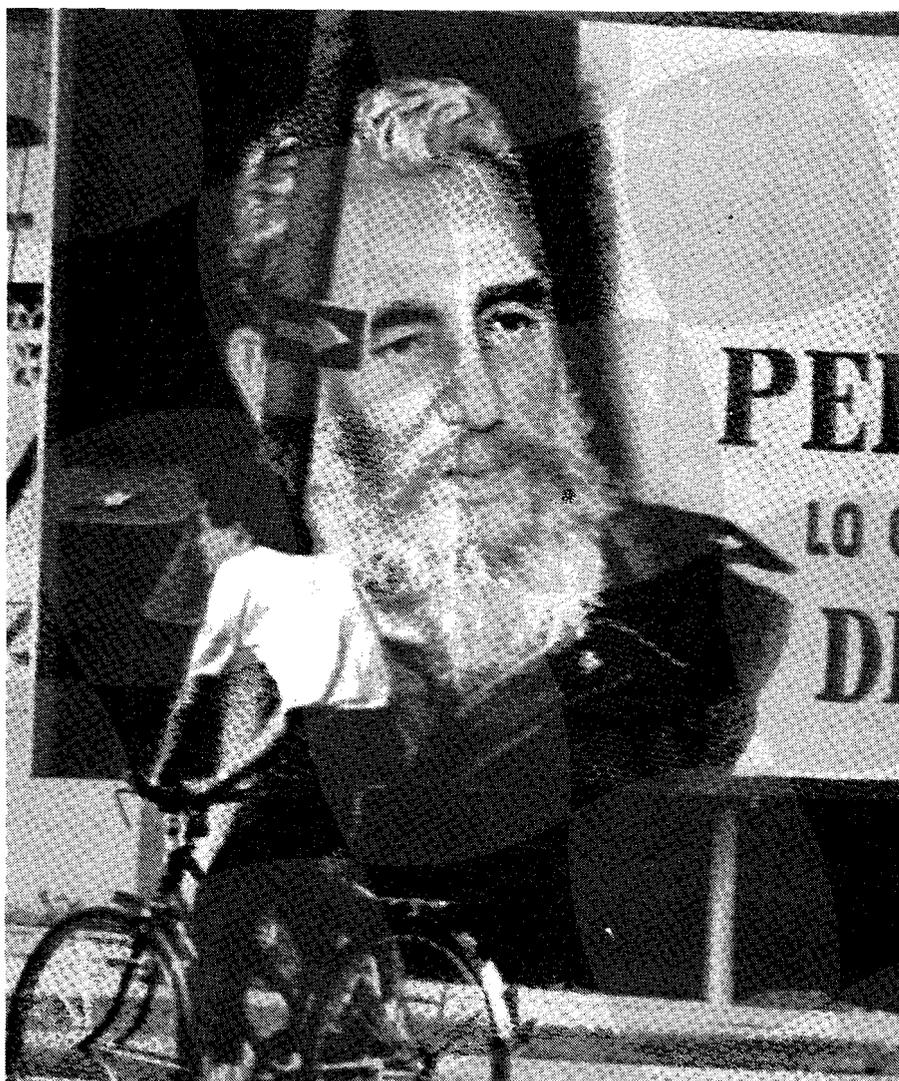
La ética de la revolución

Para más de una generación de latinoamericanos la Revolución Cubana fue y es un símbolo de sus aspiraciones de justicia e independencia. Hoy la Revolución enfrenta quizás el más severo cuestionamiento ideológico y su más grave crisis política y económica.

En el campo de las comunicaciones en el Tercer Mundo, Cuba fue vanguardia durante décadas. Cuando nos acercamos al fin de siglo los latinoamericanos reflexionamos autocriticamente sobre las décadas de lucha, logros y fracasos. Muchos piensan que nadie debe auto eximirse de esta reflexión.

Salvador Morales, cubano, escritor e historiador defiende y explica la ética de la Revolución.

Martha Rodríguez J.



M. R. La ética periodística tiene una expresión real y otra subjetiva. ¿Es correcta esta dualidad de conceptos desde su punto de vista?

S. M. Creo que sí. La ética no es un chicle que se estira y se encoge. Los problemas morales parecen escindirse entre el bien y el mal, el egoísmo y la generosidad, el amor y el odio. La subjetividad de la ética es muy diversa. A la hora de abordar un problema ético hay que ver a quien beneficia, en base a qué valores y principios se esgrime una determinada concepción ética.

Yo, particularmente, la observo en el marco histórico de la evolución de la sociedad, bajo la concepción humanista que inspiraba a José Martí. Aquella concepción ética está basada en el beneficio de las grandes mayorías, en el amor a los humildes, enfrentando al egoísmo y a la falsa generosidad.

M.R. Pero, ¿la ética periodística de la que usted habla, no se encuentra hoy en crisis?

S.M. No es la ética la que está en crisis. Hay quienes pretenden ponerla en crisis, porque no tienen esa misma pos-

Martha Rodríguez J., ecuatoriana. Egresada de Antropología de la Universidad Católica del Ecuador. Miembro del equipo de redacción de CHASQUI.



Salvador Morales

tura ética. Por lo general, las transnacionales de la noticia esgrimen el derecho a la libertad de prensa para meterse de lleno en un país e imponer sus valores.

Toda persona que piensa, y en nuestro continente hay mucha gente que tiene cerebro, sabe que las noticias procedentes de esas transnacionales, son informaciones que deben tomarse con pinzas, hay que saber leerlas entre líneas. Muchas veces la desinformación es tanta que llega a lesionar. Miente, miente, mientey algo queda, se transforma en una verdad en la conciencia de las personas. Desgraciadamente, la opinión pública de la mayor parte de nuestros países se forma a base de ese tipo de noticias.

Cuba -por ejemplo- ha sentido el impacto que causa tal desinformación. Ese bombardeo contra mi país es tan sostenido y reiterado que incluso los propios simpatizantes con la causa cubana son confundidos.

M.R. En esa perspectiva, la ética deberá superar la asimetría de valores y oportunidades que están presentes en nuestras sociedades

S.M. Efectivamente. Pero existe una gran campaña para hacer que la gente se conforme con la "lucha por la vida" y la competencia feroz de unos hombres contra otros. Y eso no es otra cosa que el librecambismo, el neoliberalismo. Un principio ético en donde los más poderosos

triunfan sobre los más débiles, una especie de social darwinismo ético, lo cual no podemos aceptar.

M.R. ¿Significa que la ética humanista no forma parte de las culturas dominantes?

S.M. En determinado momento existió, pero ya no forma parte de su agenda. Martí habló muy claramente al respecto cuando decía que el mundo va en dos bandos: los que aman y construyen y los que odian y destruyen. Yo creo que quienes nos alineamos dentro de la ética humanista queremos construir una sociedad nueva y distinta para el bien del hombre.

M.R. ¿Pero, en Cuba hay la suficiente transparencia informativa en los medios? ¿La "glasnost" de la ex-URSS ayudó para ello?

S.M. En Cuba no existe ese tipo de glasnot que se desarrolló en la ex-Unión Soviética y que tantos beneficios y maleficios generó en ese país. Efectivamente, en la ex-URSS se desarrolló un nivel de diálogo crítico, muy bueno al principio, pero que degeneró en una especie de amarillismo. Cuando se produjeron los grandes alineamientos, esa transparencia se convirtió en un río turbio.

En Cuba, el periodismo se orienta a reafirmar los valores de la Revolución y su existencia como país.

Cuba ha sentido el impacto de la desinformación. Ese bombardeo contra mi país es tan sostenido y reiterado que incluso los propios simpatizantes de la causa cubana son confundidos.

M.R. ¿Pero, esa actitud exige de culpa al periodismo de Cuba en el manejo de la información?

S.M. En buena medida se ejerce un periodismo estratégico que se mueve bajo la línea política de un país que está militarmente acosado y bloqueado económicamente. Por supuesto que no toda la transparencia puede ser beneficiosa para el país. Pero, por ejemplo, la crítica a lo mal hecho sí existe en nuestro periodismo.

M.R. ¿Es ético que el Estado dicte el contenido de la información?

S.M. Habría que definirlo entre dos niveles básicos de la ética. Si lo ético es generar una noticia para informarle al país sobre un determinado hecho. O si se omite una información que tiene un valor estratégico fundamental, y/o adverso a la vida del país. Desgraciadamente, a veces no se le informa de cosas que hay que informarle.

M.R. ¿Y por qué razón?

S.M. Simplemente, porque una de las deficiencias del periodismo cubano es la falta de noticias críticas sobre América Latina. Ello dificulta un acercamiento más directo entre los latinoamericanos.

Por el contrario, Estados Unidos utiliza cualquier noticia para tratar de indisponernos con los gobiernos de la región y así sacar ventaja y denigrar a la revolución cubana.

M.R. ¿Cuál fue el impacto informativo en Cuba de los cambios políticos en las relaciones este-oeste?

S.M. Yo creo que en Cuba se orientó excesivamente sobre todo ese proceso de derrumbe en los países de Europa Oriental

Para los cubanos ese factor, que tuvo una honda repercusión, se lo puede analizar en dos perfiles, uno político y otro económico. El primero, porque aquellos países iniciaron un programa de transformaciones que luego fracasó, un proceso que al principio intentó ser revolucionario pero que se frustró como tal, degenerando en un proceso de involución, apar-

tado de las formas superiores de organización social e igualdad, incluso mucho más, la pérdida de su dignidad como países, ya que han pasado a ser naciones mendigantes. Entonces, el segundo im-



La opción cero descontamina

En Cuba no existe ese tipo de transparencia que se desarrolló en la Unión Soviética y que tantos beneficios y maleficios generó en ese país. En Cuba el periodismo se orienta a reafirmar los valores de la Revolución y su existencia como país.

pacto fue la destrucción de las economías.

Esto políticamente repercutió en Cuba, ya que se intenta aislarla económicamente sobre todo por las relaciones comerciales establecidas que ahora se incumplen.

M.R. ¿Y de qué manera podría superarse el aislamiento informativo entre Cuba y América Latina?

S. M. Aspiro a que las relaciones comunicacionales entre Cuba y los demás países de América Latina sean más fluidas, más exactas, más amplias y solidarias. Los medios de comunicación deben destacar los elementos comunes susceptibles de estudio y no solamente aquellos que apuntan a la crítica.

Cuba está luchando por integrarse a la economía latinoamericana en busca de la complementariedad. Solamente así podemos salvarnos con América toda. Aunque hay que tener claro que Cuba no es un país que está aislado. Intentan aislarnos, pero no lo han logrado hasta hoy.

M.R. ¿Todo ello implica que Cuba sigue siendo clave para la región?

S.M. La mayoría de los gobiernos de América Latina consideran que Cuba debe existir como está. Por el camino que su pueblo ha trazado. Han comprendido que no debe desaparecer el proceso revolucionario en Cuba, porque sirve de equilibrio entre las relaciones interamericanas, sobre todo con Estados Unidos.

A pesar de la crisis de los paradigmas de una sociedad socialista, en América Latina no ha cesado el deseo y anhelo de los pueblos por una vida mejor, una vida distinta de esta vida alienada, de insatisfacciones, de frustración que produce la sociedad capitalista.

Y así, Cuba se constituye en una especie de llama, una llamita de esperanza que es importante mantener. Porque los pueblos necesitan vivir de utopías y esperanzas. Y esa responsabilidad la compartimos todos quienes aspiramos que América Latina llegue a un mundo distinto. Por ello, hay que seguir luchando sin descanso. ●